

ALMANAQUE DEL LORO



Precio 50 cent

TEATRO POLITICO



050

1000

1000

1000

1883.



El año nuevo.

LOS EMBARGOS.

(ARTICULO DE ÚLTIMA NECESIDAD.)

No sé como empezar este artículo ó ignoro si podrá concluirlo, porque me embargo... no se asusten Vs., me embargo la emoción.

Si no me sienta en la necesidad de hablar de embargos, empiezo parodiando aquello de «Era de noche y sin embargo llovía.» para tal comienzo sería un contrasentido.

Además, el patron es ya algo antiguo y á mi me gusta lo moderno, excepcion hecha de las zarzuelas de Larra, de la música, con perdón sea dicho, de Cereceda, y de otras zarzuelas y de otras músicas, mas ó menos arregladas á la escena política: v. gr. *Los Mugiartes*.

Tan aficionado soy al progreso que, además de embargarme la emoción, como á los oradores que toman la alternativa, ó á los artistas que por primera vez pisan las tablas, está á punto de embargarme el casero.

No he querido ser menos que el ciento cinco por ciento de los contribuyentes, y ya que no tiene el diablo, digo, Camacho, por donde cojerme, me he puesto en estado de embargo que es el mas interesante de todos los estados, protestando contra las tarifas impuestas por una especie de ministro de Hacienda con alvosa y enañoamiento que se llama el casero, y ya saben Vs., que en el lenguaje novísimo, protestar, y no pagar son sinónimos.

Yo no podra avenirme con ser una excepcion de la regla, con no seguir la moda y la moda es estar embargado.

No se pregunta ya á un individuo:

—¿Como está V.?

—Ni.

—¿Qué tal de salud?

—La pregunta sacramental es:

—¿Ha recibido V. muchas papelaetas de apremio?

—O sí ó no está otra:

—¿Le han embargado á V. el retrato?

Porque los embargos han revelado un hecho que ni siquiera se sospecha, un hecho que basta para justificar la parte y hasta el todo que queremos tomar en el concierto europeo: nuestro país figura al testuz de las naciones, en cuanto á cantidad de obras de arte.

El espíritu de imitación es la cualidad distintiva de los monos, y sabido es que los españoles somos monismos, por mas que á mi solo las españolas me lo parezcan; por lo tanto, desde que una mañana el Sr. de Maltrana, echó por la ventana porque... le dió la gana, cierto retrato que luego fué sustituido por otro en vista de que el primero no habia dado juego, no ha quedado tendido con sus de salabanzas, industrial sin patente limpia, ni comerciante en paños... menores que al ver declarado su establecimiento en estado de sísta, no le haya entregado el verdugo ó, lo que es lo mismo, al ejecutor, su rúgic al pastel ó al azucarillo ó la distinguida estampa de algun antepasado que, según su retortó, fué caballero cruzado, pues le cruzaron... la cara en no pocas ocasiones.

Las palabras que he subrayado en el párrafo anterior demuestran que tambien en el modo de embargar se ha progresado.

Antes bastaba que se personasen tres ó cuatro individuos de ajeña fecha y mala fecha en el lugar del siniestro; ahora se exorna la obra con todo el aparato que su interesante argumento requiero y ahí están, mejor dicho, ahí estuvieron, los *espectáculos del verano pasado* que no me dejarán mentir.

Se acuerdan V.as? Tres ó cuatro días antes del señalado para la *ejecucion* corrian de boca en boca rumores estuertos, y circulaban por los periódicos noticias de asonada del siguiente calibre:

«Pasado mañana se verificará el embargo del establecimiento de comestibles de D. Frutos Coloniales. Se asegura que dicho Sr. tiene dispuestos para la obra un retrato del inventor del chocolate sin cacao en traje de baño y tres sacos de arroz.

«Se afirma que está dispuesto á exigir que este sea contado grano á grano, para garantizar sus intereses, y á que en la diligencia de embargo se hagan constar las cosas particulares de cada uno de los expresados granos á fin de evitar errores mas ó menos maliciosos.

«Tambien se asegura que pedirá al comisionado y á sus acompañantes la cédula de vecindad, un certificado de buena conducta, la partida de bautismo, la fé de casamiento, la papelaeta de comunión, certificación facultativa de estar vacunado, la bala de la Cruzada y el indulto de carne.

«Hay quien sostiene que existe tambien derecho para pedir la partida de defuncion; pero esto nos parece un tanto exagerado.»

«Llegaba el día señalado, y con efecto... el ejecutor no parecia.

«Una indisposicion, como la de los actores en perspectiva de silla, le privaba de llenar sus funciones sacerdotales.

«Pero al fin se ponía bueno ó era reemplazado por otro de salud á prueba de sueldos, y entonces tenía lugar la representación del suceso, que sigue:»

«El teatro representa una calle mas ó menos desmopdrada, en cuyas boca-ídram (calle) hay varias piezas de artillería. Las casas amanujan ruina y para sostener se han sido apaludadas con un doble cordón de agentes de ambos sexes, es decir del Gobierno civil y del Municipio.

«El arroyo á falta de adoginios, ostenta una coleccion de curiosos, algunos bastante súcios, que están á ver venir, aunque lo que venga sea algun garrotazo.

«Aparece el ejecutor con sus ayudantes. Coro de silbidos por los curiosos.

«Aquél, (el ejecutor, no el coro), penetra majestuosamente en el establecimiento de D. Frutos Coloniales. Respeccion general.

«Trascurren tres cuartos de hora y el entrante, por dicho, el entrado, sale con sus satélites, mohino y carriacoteado, murmurando:

—¿Tienen muchas libras!

—¿Los toros de la corrida proxima? pregunta un agente.

—No, los sacos de arroz; solo algunos podido contar hasta el grano 15.354... y no pesaban mas que siete libras!

La gente viendo que no pasa nada, se decide á marcharse y, por el camino, se oyen diálogos como este: —¿Sabe V. que Camacho ha salido ayer...

—¿De madre?

—No, del ministerio.

—Me alegro, hombre, me alegro.

—¿Por qué?

—Porque su sucesor reformará las tarifas y...

—¿Qué sucesor ni que calabazas! Camacho salió ayer del ministerio... para ir al-encanto donde le esperaba Sagasta.

EDUARDO BLASCO.

AMOR ETERNO.

Podrá enlazarle el sol-oternamente. Podrá varar en un instante el mar, Podrá romperse el ojo de la tierra,

Como un débil cristal.

¡Pero sucederá! Podrá la muerte. Embarazará con su funebre crespón, Pero jamás en mí podrá apagar, La llama de la amor

RECUELO.

TUS OJOS.

Amalos son como el alba los ojos que le dió el cielo, tan azules que parece que se está mirando en ellos. A tus miras dije antes, y ahora digo que tus miradas, que tus ojos en los míos me querson leer secretos.

Si dices que no me quieres, desde ahora mismo lo niego, porque tan hermosos ojos no pueden ser envidiosos.

Si me dices que no me quieres, desde ahora mismo lo niego, porque tan hermosos ojos no pueden ser envidiosos.

Si me dices que no me quieres, desde ahora mismo lo niego, porque tan hermosos ojos no pueden ser envidiosos.

Si me dices que no me quieres, desde ahora mismo lo niego, porque tan hermosos ojos no pueden ser envidiosos.

Si me dices que no me quieres, desde ahora mismo lo niego, porque tan hermosos ojos no pueden ser envidiosos.

Si me dices que no me quieres, desde ahora mismo lo niego, porque tan hermosos ojos no pueden ser envidiosos.

JOSÉ SILLAS.

NUESTROS MUÑECOS

REVISTA DEL AÑO 1882.

Y el año 1882, á punto ya de morir, hizo confesion de sus culpas en la forma siguiente: —No tengo fé en los hombres; pero eso le he dejado á ti, apreciable corista, para que sigas mi confesion.

Como he pecado mucho, no le referiré sino los hechos de mas bulto, acusados mentalmente de todos los demas; no tendria vida bastante para narrar todas mis culpas, aunque pudiera contar la de que va á disponer mi suceso.

El primer mes de mi vida, en vez de ser el de las gatin, fué el de los *torfuegos*, entre los que, á causa del frio, mi diáta, se desarrolló allí un apéfito feroc, y se pasaron el mes comiéndome, con la esperanza de que el país pagaría al fin y á cabo los platos rojos y los manjares digeridos. Yo me dejé aperejar sin ircomodarme.

En febrero, bastó la sombra el perro, y los fusilamientos, á falta de perros, pasaron á la sombra á, uno cuantos contribuyentes, clase á la que desde tiempo inmemorial viene dándose una vida de perros. Yo toleré tal perrotia.

En Marzo airco, un conde idem, el duquesa, tuvo la honrada de contar á los papas de la patria que *in illo tempore*, habia sido *caballero picado* y que alguna vez habia echado mas maldiciones al rey... ó, de copias, que otarlas se disparaban por entones en las calles de Madrid y que petara á Yáminaya y á *timba*, las dos cosas mas destrutoras que se conocen, desde una legua... ¡Yo no hice que rujieran hasta los leones del Congreso!

En abril el viajero y fundacion en tan espacioso pretorio, envió á España un libro... de frailes, nota de una herrera, un autor. Los hermanos de la abada de Solesmes, fueron expulsados de Francia y, es claro, es los mandó, por aquello de que á quien no quiere caldo... etc.

En Mayo, me fue que la *primavera* está en todo su vigor, me permití el lujo de tomar por *primo* al pueblo español y le obsequié con un Tratado de Comercio con Francia que, según reconozco ahora humilladamente, parece mas que un tratado un tratado... de guerra, de los que se solía dar á los marineros en los felices tiempos del absolutismo.

En Junio comencé la gente á no hacer nada, á viajar, ó á aparentar que viajaba y entonces me dediqué á hacer la apoteosis de un perro. El *perro Paco* consiguió tener *la alterracia* en una corrida de toros y desde entonces la política, las *gignesis*, los *letras*, las artes, las industrias, el comercio, todo quedó relegado al olvido del *forajido* como un monco caso, sobre el cual ficado, me el espíritu de Dios, sino... ¡el perro Paco! delo de las diquesas... ó, de arena ó de la *carra* del perro y de los capitanes generales barbilampianos.

Julio, mes de gran calor, convidé al sueldo, y por eso los diplomáticos europeos reunidos para *conferenciar* sobre los asuntos de Egipto, creyeron mas oportuno dormir la siesta, mientras los *inglés* despreciaban á cafuzanos á los habitantes de Alejandria. Yo confié que los voluntarios darmineos, que los *ingleses* villaron y que los conde de Alejandria. Este es uno de los hechos que sus remolumentos me causan.

En Agosto se desarrolló la raba en la raza canina, así es que nada tuvo de extraño que carlistas puros y carlistas mestizos rabiaran y se mordieran con furor. Si esto hubiera toralado esto, no tendria de que acusarme por culpas cometidas en dicho mes; pero me permití tambien que rabiaran de hombre los andaluzes y lo que es peor, censinolo que aun sigan rabalandu.

En Setiembre aprobe de resolver la cuestión pendiente en Julio y como de costumbre, la resolví mal, dejando que el ilustre general *ibeyra esterlina*, veniese á Arzobispo y se envenenara de Egipto.

Octubre fue uno de los meses mas felices de mi vida. En el apogeo mas comedi mas que un ligero perdidillo: é de autorizar la superchería de Serrano, Cánovas, Martes, Moniero Rios, Balaguer, Lopez Almaguer, Moret y otros que se fueron á Vinuesa, bajo pretexto de cazar gamos, cuando á quien querían cazar era á Sagasta.

En cambio, en Noviembre anterior era gran inmundicia política que se llama la iniquidad dinástica, legado frate con que obsequié á mi sucesor.

Y ya lo ve, corrista, en Diciembre, cuando se aproxima mi suertez, los hombres de siempre comen el pan del presupuesto, en forma de *caudales* ó de *concedidos*, mientras el país se chupa el dedo para contentar el hambre.

Para contrate que, arrendados de mis culpas, deoco que á todos ellos se los lleven cinco legiones de demonios.

—AMEX, respondí yo.

Y luego dije: —Te absolveré de tus culpas en gracia de tu arrepentimiento y de los buenos deseos que manifiestas.

El año 1882, trasquilado con mi absolutio, murió en paz.

ENTRADA DEL AÑO 1883.

El *disfrazado*, despues de haber puesto en accion las culpas y pecados del año 1882, en la *Revista*, en la lamina cuyo epigrafe he consignado mas arriba, ha suscitado la realizacion de los deseos suscitados por el año moribundo.

La voluntad de los muertos es muy respetable.

¡Ojalá pueda decir al terminar el año que viene, que la del presente ha sido respetada!

Salida del año 1883.

Pero ¿que cosa tiene el dibujante!
 Después de haberme hecho concebir ilusiones con la lámina anterior, las destruye con la última en la cual Sereno está gobernando a España, mientras que Cánovas y Sagasta espuran armados, el uno, con un palo, y con una perra, el otro, á que les llegue su turno pacífico.
 —¡Antes ciegas que tal veas!—dije al dibujante cuando me presentó la lámina.
 Y lo dicho, dicho está.

UNA COTORRA.

CATECISMO POLITICO.

- Los pecados capitales son siete:
 El primero: Gobernación.
 El segundo: Hacienda.
 El tercero: Fomento.
 El cuarto: Guerra.
 El quinto: Marina.
 El sexto: Estado.
 El séptimo: Ultramar.
 P. ¿Porque suprima V. de Gracia y Justicia?
 R. Porque no tiene la primera, ni vemos la segunda.
 P. ¿Porque llamatis pecados capitales á los siete que comunmente se llaman calamidades mortales?
 R. Llámase capitales, porque son cabezas y como fuentes y manantiales, de otros vicios que de ellos nacen, y llamarse mortales no los cuadra tan bien, pues muchas veces no son más que calamidades inaguantables.
 P. ¿Cuándo son mortales?
 R. Cuando son contra la conveniencia de la nación y de los gobernados.
 P. ¿Que es Gobernación!
 R. Un apéto desordenado de preparar votos en las elecciones.
 P. ¿Que es Hacienda?
 R. Un apéto desordenado de los bienes del contribuyente.
 Q. ¿Que es Guerra?
 R. Un apéto desordenado de conformar cascos y desconformar militares.
 P. ¿Que es Marina?
 R. Un apéto desordenado de tener Machinas, aunque no haya barcos.
 P. ¿Que es Estado?
 R. Un pasivo pensar de que los ingleses nos beban el Mediterráneo.
 P. ¿Que es Ultramar?
 R. Un declamativo de ánimo para reparar las flaquezas de los que mandan á gran distancia.

CONTRA LOS SIETE VICIOS HAY SIETE VIRTUDES.

- Contra Gonzalez (Venancio), Gonzalez (Beavo)
 Contra Camacho, Andana.
 Contra Alfaredo... Castidat.
 Contra Martinez Campos... Paciencia
 Contra Pavia, Navidad.
 Contra Vega Armijo, Lord Wolsley.
 Contra Lora, horreguitos.

CUENTO.

Lamentabase un prior al hermano cocinero, de que, por tanto dinero, no diese cosa mejor.
 —Hay—dijo—para cenar me ofrece un pavo, que alabo, pero, hermano, tanto pavo no se puede soportar.
 La comunidad me apena.
 —Cena, señor.
 —¿Y que?
 —Coles.
 sopa de ajo y caracoles.
 —¡Caracoles! ¡buena cena!
 Y alzándose los anteojos para mirar por debajo, repetía:—¡Sopa de ajo, eso os ensalza á mi oja, es gana mi voluntad; si sigue el hermano así, no tendrá de el ni de mi queja la comunidad.

PENSAMIENTOS.

Las mujeres son los filósofos del amor.—ALFONSO KARR.
 Las mujeres inútiles son las únicas que no molestan.—ARONDO.
 El primer talento de la mujer debe consistir en saber hablar con todo el mundo.—MOSSÉOR DUPANLOUP.

Las mujeres tienen sentimientos sin ortografía.—ALFONSO DABRET.
 Nada se parra tanto á una mujer honrada como otra que no lo es.—BALLEZ.

Estar á las pies de una mujer es estar á la mitad del camino de su conquista.—PARRÉ DE SAINT-VICTOR.
 La mujer es amarga.—SALOMON.
 ¡Jas suprel...! ¡Ja! ¡Las mujeres!. Si son Lonitas... que me las traigan!—YO.

SERENATA

Un galán enamorado en oscura calleja,
 al compás de una vihuela en su canto, dice así:
 «Bella Elena ¿no me escuchas?
 ¿No oyes mi sendita queja
 ó es Elena que mi raja
 se cerró ya para mí?
 Tus ojos, castos y luceros,
 que viera lucir un día
 á cuya luz yo sentía
 mi corazón palpitar
 ¿No volverán compasivos
 á mirarme en la luz para:
 ¿El sol de mi desventura
 vuela otra vez á brillar?
 ¡Sal por Dios Elena mial
 ¡Sal por Dios, por un momento!
 ¡Mis tristes ojos, el viento
 no los llevó hasta las pies?
 La muerte, desdicha fuerte;
 bajo estas resaca me espiera,
 Mas ven tu faz lechucosa,
 y venga la muerte presta.
 Cállo un momento el galán
 y se aguita con mas ira
 con soltura y con dinstare
 otra canción empezó.
 Y con voz dulce y sonora
 que el eco repercuta

Y que del alma salia
 se esta maorá cantó:
 «Pue poserte
 prenda querida
 diera al momento
 toda mi vida.
 De la corriente
 diera el marmello
 de dulce forral
 el amante torral
 Dios del perfido
 todo el mundo
 todo el troso
 si ahora sacas
 mi triste llorel!
 Nita por darte
 tal es mi anhelo
 que siendo nio,
 te diera el cielo!
 Y el galán enamorado
 a quito en la calleja
 al compás de una vihuela
 estas copias escuché
 Viendo que no surta efecto,
 su canción enamorada
 con el alma contristada...
 por donde volvió... se fue.

FEDERICO MENDOZA.

A LOLA.

Benidijo mi suerte Lola
 desde el día que te vi
 Te enseñaste á conocer
 y te amé por carambida
 Por fi lo abandoné todo
 y juro que he de quererte
 aunque solo pueda verte
 por doblote ó por recodo.
 Yo bien se que tu papá
 no pade ni aun verme, Lola;
 Mas le daré un pasa bolá,
 y nuestro amor triunfará.
 Y pues tu pecho se alumbra
 ¡porque Lola no responde!
 ¿No ves tu que si te escondes
 he de buscarte por banda.
 ¿Piensas que mi amor es grillá?
 ¿No te alucinas jamás!
 Dime que si y ya verás
 que no salgo de la billa
 Te adoro con tal exceso
 que aunque es de ley progresar,
 porque me llegas á amar
 haré por ti un retroceso!
 Que los hombres son muy malos
 he han dicho y esto te atora!
 ni se como se hace guerra
 ni juego jamás á prios
 ¿Dices que sí? Gracias, Lola
 y pues amante juro
 verás que felta te haré
 si dejas andar la bola.

FEDERICO MENDOZA.

MADRIGAL.

Ha cojido flores,
 y guardando en la falda,
 mi niño, para hacer una guirnalda:
 mas primero las toca
 á las rosadas labios de su boca,
 y les dá de su aliento los olores.
 Estaba, por su bien, dentro una rosa
 una abeja escondida
 su dulce amor hurfando,
 y como en la hermosa
 Bala y los labios se halló, atrevida
 la pica, con miel, fuese volando.

LEIS MARTIN.

EN LA FOTOGRAFIA.

Nadie sabe á punto fijo cuando y como le llegará la hora de la muerte, si se escapan el reo en capilla y el suicida, y aun esos están espuestos á que un indulto ó un contravenido ó el temblor del pulso de al traste con sus esperanzas. Como yo no pertenezco á ninguna de las dos clases, ignoro el tiempo que me resta de paciencia en este valle de lágrimas, y de risa, pues también hay alguno que rie en este mundo. Puede mi camino ser muy largo, muy bien aprovechado y, ya en el terreno de las conjeturas, quién niega que me sea dño de llegar á sábio, si no antes, al menos despues de muerto? y digo despues, porque hasta pasado tan terrible trance no se echa de ver el valor intrínseco de uno.

Tiene este uno mérito, es activo, es útil á la sociedad, todo son en vida rencores, intrigas, enenistades, envidias, abrazos que impiden la respiración por tiempos minutos, y á puros sinsabores sucumbe el uno en cuestiones abandonado y desesperado y empobrecido. Pero llegado el fatal momento, en que el uno ya no oye, ni vé, ni necesita comer, es cuando se cuida el mundo de hacer su panegirico, encomiar su universalidad de conocimientos, y grabar su retrato hasta en las cajas de fosforos, si el consabido sábio ha sido bastante prevenido para dejar en su pupitre una fotografia auténtica de su persona en actitud más ó menos artística.

El recproco de este aserto produce el mismo resultado, y voy á intentar demostrarlo. Dese un novel literario, un germen de sabio, un holgazán, que se escapó de la escuela en temprana edad y no volvió jamás á ella. El suicidado individuo, aunque muera á los 25 años, tiene asegurada la inmortalidad si sus admiradores encuentran su retrato en el aseror de la querida, sendiada de esa malograda esperanza de la patria.

Quien quiera llegar á la inmortalidad, debe pasarse antes por casa del fotógrafo, pues la fotografia es un invento que puede aplicarse á la fabricación de sabios. No hay más que considerar los poquismos que haba en la antigüedad,—solo siete en toda la Grecia!—y los muchos que se revelan desde la aplicacion de la cámara oscura. Asi como de las tinieblas brotó la luz, de la cámara oscura salen muchos sabios.

Nuestros los idealistas (me refiero á mí, pero es uno hablar en plural), nos fijamos poco en esteroidades; habitantes de un mundo forjado por la imaginación, solo nos concierne ver «formas sin cuerpo, notas que se evaporan en la nada, ideas flotantes entre neblinas de éter», y al volver de una esquina nos rompemos los huesos contra un guarda-canton, por mirar demasiado arriba.

Y como quiera que la mayor parte de las fotografías, así no están én el cielo, se hallan en sus inmediaciones, este vicio mio de mirar hácia arriba, fue causa de que se me viera á las mientes la idea de confiar á un fotógrafo la fútil tarea de trasladar al carton la parte material, la parte grave y palpable de mi humanidad.

Atendiendo además las razones que el picaro señor propio me dictaba al oido, diciéndome en tono zalameño y adulator:—Puede llegar día que haga falta una copia de tu figura á tus admiradores (aeso seria más propio llamar miradores ó mirones á los que se contentan con admirar los contornos de la piel de un sábio); atendiendo, digo, á tales sugestiones y considerando la poca molestia y despandios que causa el llegarse al taller del fotógrafo y dejarse allí la sombra propia ó mala, me decidí á encargár á un artista el hacer una tirada económica de diez ejemplares de la obra... de mis padres, aunque tal edicion fuese como la de ciertos libros, para agotar la cual hay que regalar un ejemplar á cada pariente, amigo ó conocido, con la dedicatón de puño y letra de El Autor.

Brillaba magnifico el sol, yo estrenalba corbata y estaba algo pálido, circunstancias todas que favorecieron mi intento. Consulté al espejo, me ricé los cabellos y desaliné la barba, ensayé una mirada irresistibile y tomando un aire grave, salí á la calle para acometer la empresa de subir los 110 escalones que conducen, no al cielo, sino á una de las fotografías más acreditadas de esta capital.

Los numerosos clientes que llenaban la jaula de vidrios pintados, me impedian llegar hasta el artista, quien dignándose al fin fijarse en mí, me dijo:
 —Tome V. asiento y número, pues aun tengo que

tirar á esos señores, antes de que le llegue á V. el turno.

Fui sumiso, y por entretejer mis ócios fijé distraidamente la mirada en uno de los grandes cuadros que cubrían las paredes por todos lados.

No tuve tiempo de hacerme cargo de ninguno de los retratos que aquel contenía, pues me lo impidieron los gritos que se oían en el taller.

—¡Imposible!, señora,—decía el fotógrafo,—tres veces le he intentado, y las tres ha salido con dos narices y cuatro piés.

—¡Yo no puedo estar quieto tanto tiempo seguidor!—chillaba lloriqueando un niño vestido de colegial.

—Y tienes razón, vida mía. ... ¡Valiente fotógrafo! Vámonos de aquí,—gritó la señora alejándose con su chico en brazos.

Concluido el altercado se oyó gritar:

—¡El número diez!

Y apareció coqueteando, como hacer de modelo, una familia vestida ó disfrazada con el traje de su señora; y con un abanico en la mano, guantes en las dos y la sonrisa en los lábios, se mandó retratar cubierto el semblante con un tupido velo que de la mantilla descendía.

—Esta querió retratarse el traje....; si al ménos fuera suyo!—me dijo al oírlo una señora algo entrada en años que aguardaba su turno á mi lado, y que viendo que me acercaba á ella para oírlo mejor, continuó:

—A mí me gusta sobre todo la sencillez, así es que he venido con suma negligencia, sin alfileres que oculten la verdad, para quedar lo más natural posible.

Y en efecto; después de ponerse delante de la máquina fotográfica, la sacaron un bosteo tan al natural, que, á decir verdad, no estorbaban en él telas ni encajes, blondas ni pecheras; parecía un estudio del desnudo.

Pero al enseñarla las pruebas, se puso furiosa jurando que ella no estaba tan gruesa, que era completamente rubia y que el busto que la mostraban era el de una mujer mulata, fea y gorda.

Al fin quedé, mal de su grado, con su figura, y después de pensarlo bien, se mandó tirar dos docenas de retratos.

Salió al redondeo un jóven calavera y quiso que le retrataran de espaldas, conociendo sin duda que tenía su principal mérito..... en el occipicio; al calavera siguió una pollita que pidió que la sacaran exacto el lunar postizo que lucía en su mejilla y mientras la retrataban llegó otra, que preguntó si la habían hecho la media docena de retratos, que había encargado su primo. La polla fué reemplazada por un soldado que deseaba salir andando, y al soldado sucedió una sensible niña que suplicó al fotógrafo que la sacara ruborizada. Ana había que tirar á otros diez ó doce individuos, de distintos sexos, edades, condiciones y ridiculeces.

Tanta impertinencia, tanta puerilidad y tan larga espera, acabaron con mi paciencia, y aprovechando un momento en que el artista estaba ocupado en la colocación de un grupo formado por un hombre y un perro, mejor dicho, por un perro y un hombre, pues el can era el que figuraba en primer término, dejé el número que me habían entregado, sobre un velador, y abandoné el taller, formando no formar parte jamás del gremio de los *fotografados*, aunque me ofrecieran figurar eternamente en el colmo de la dicha y el éxtasis de la felicidad del hombre-retrato, y más aun de la mujer, para quien no hay gloria comparable á la de *estar expuesta*.

Como si no lo estuviera bastante en este pícaro mundo, sin necesidad de retratarse!

ECOS.

«Vivac á la libertad
Y al orden, y á la igualdad,
Y á la ley un quidam daba,
Y el pueblo «viva!» exclamaba
Con toda espontaneidad.

Harto de gastar saliva,
«¡Cal viva!» le gritaban gritó
Con frase provocativa,
Y al público que lo oyo
Prosiguió gritando: «¡Viva!»

CARLOS GAGO.

A UNA BAULERA.

Quando pienso en tus desvíos
duran tanto los segundos!...

¡Tu vives en otros mundos,
muy distintos de los míos!

¡Es bien que no me quieras
Me has hecho perder la calma!

¡Tengo yo tan negra el alma,
como el fondo de un cubal!

Me has hecho, infeliz, gaudel
tengo yo un alma tan par!

¡Encontré mi sepultura
en el fondo de un bras!

Quando se prof. san dos
un amor puro, profundo,
como es tan pequeño el mundo
de otros mundos van en pos!

Por eso á ti me dirijo
que se que así sucesivos tienes:

¡Cosen yá, pas, tus desleones;
¡Termine mi alma prof!

¡Calma, pues, mi fróbul!
¡Calma mi dolor profundo,

y cuando digan de tí
que has sido mujer de mundo,

Solando yo á tu defensor
al mundo desmentiró

de grado, ó fuerza, haré
retirar tamaño ofensa.

Con sabios razonamientos
que me inspire nuestro amor,
al vilgo necio, hablador
lo demostre sus cuantos!

Con pensamientos profundos
ó argumentos ostentados
he de probar á las gentes
que has sido mujer de mundo;

Pero de mudo, jamás
¡Recolore yo, pos, la calma
y no este negra mi alma
como el fondo de un cubal!

Que heillo en el cielo azul
mi estrella brillante y para
y encontraré mi ventura,
en el fondo de un bras!

CACATOV.

BUCOLICA

Mucho vale el perfume de las flores
que alfombran, en el mayo, las praderías!

¡Muebo valen los canticos de amores
que las aves entonan placenteras!

¡Y mundo los halagos seductores
de enamoradas niñas hechiceras!

Mas yo, caro lector, siempre he creído
que vale mas un plato de cocido!

CACATOV.

Fue á confesar un soldado y se acusó delante del sacerdote de las mismas ó mayores faltas que el año anterior.

—Ésta visto,—dijo el clérigo,—nunca podrá conseguir de tí una conversión completa.

—¡Completa! ¡imposible!—respondió el penitente.—Nuestros los soldados no hacemos más que «cuarros de conversión».

Cierta escocés fue á Londres, visitó á un amigo suyo casado con una mujer amabilísima y al cabo de un rato de conversación, entre los tres, salió del cuarto el marido. Poco haría que estaban solos, cuando se levantó la señora, dió un besotón al escocés y se marchó colérica de la sala.

El hombre quedó atónito, y apenas volvió á entrar el marido le refirió lo que le acababa de pasar.

—¡Dijoh! ¡Por ventura te has atrevido á un decoro...!

—No; he hablado sencillamente del viento norte, de la última lluvia y... puff! besotón.

—¡Ah! No digas más. Te encuentras solo con una mujer bonita...!

¡Te hablas del viento y de la lluvia! Te está muy bien empleado el besotón.

Un andaluz le dijo á un compadre suyo que le había él almorzado. Empeñó este y sacó la navaja, pero el otro exclamó:

—Tente, que si me matas, ólerás lo mismo, y si yo te mato óleras peor todavía.

MEMORIAS DE UN SACRISTAN.

I.

Dos de abril,—un bautizo,—¡hermoso día! el nacido es mujer; se en buena hora le pasaron por nonbre Rosalía. La niña es, cual su madre, encantadora. Ya á él agui el Juan su sien rocía; Todos se ríen y la niña llora. Cruza un hombre embosado el presbiterio Mira, gime, y se aleja; aquí hay misterio.

II

A unirse vienen dos de amor perdidos. El novio es muy galán, la novia es bella. Serán en alma como en cuerpo unidos; Testigos: primos de él y primas de ella. En nombre del Señor sus bendiciones; mace el yugo al doncel y á la doncella; dejan el templo, y al salir se arrima un primo á la mujer, y él á una prima.

III.

¡Un entierro! ¡dichosa criatura! ¿tan muerto, ó se murió todo es incierto; solos estamos sacristán y cura. ¡Cuan pocos cortisanos tiene un muerto; Sacar para morir es gran locura; Nacer las niñas, la iglesia es un desierto; deajo al muerto la vida, y echo la lava. ¡Anar, amar, morir; después ¿quién sabe!

CAMPAÑOBO.

¡AY!.....

(TRADUCCION DEL GALLEGHO)

«Como fue!...» me encontraba yo asomado y las negras viruelas le diéron; avísonse su madre enseñada, y vine corriendo.

¡Angel mio! sintiendo mis poses, anhelante hacia mi veloz el rostro; me miro y, no me vio... yo no habia ni luz en sus ojos.

No me acuerdo del momento que estubo con mi llanto su cuna regando; solo sé que me alzó con mi niño sin vida en los brazos.

Colodrina de pluma arizada que en mi alero dejaste tu nidio, pues por él me preguntan, ya sabes que fue de mi nidio.

MANUEL CUBROS ENRIQUETA.

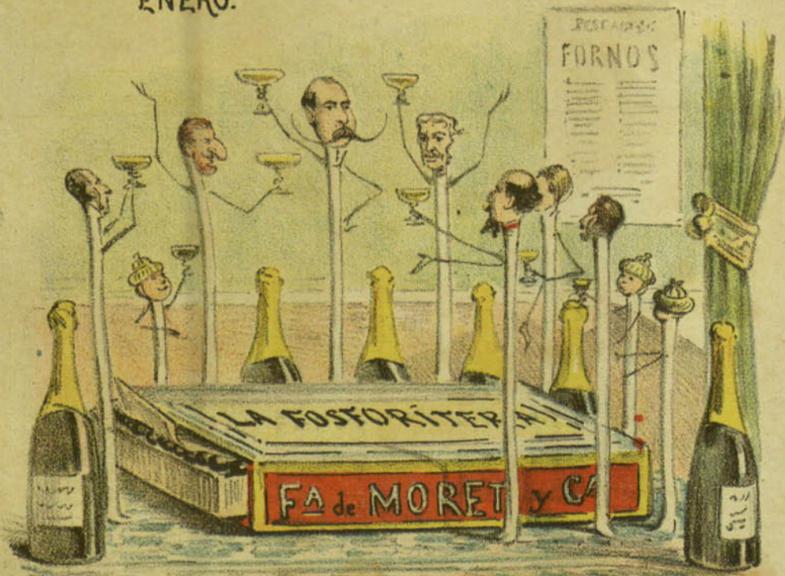
EPIGRAMAS.

Ante una linda mujer,
De un jugador se costaba.
Que desesperado estaba
Pues nunca pudo perder.
Ritmeda aquella lo oía
Y así de pronto exclamó:
—«Un juego comenzo yo
En el cual le vencería».

Es Juana muy generosa
Sobre todo, con los hombres;
Y como nobleza obliga
Para pagar sus favores,
Van ellos á visitarla
Con dadivas y con doses.

El Inmo de Don Miguel
Un termómetro tenía
Y refiriendole á él
A su esposa él decía:
—«Como el frío no sé prueba
Siinto muy grande contento
Cuando observo que se eleva
De mi esposo el instrumento.»

ENERO.



FEBRERO.

SALADERO



MAYO



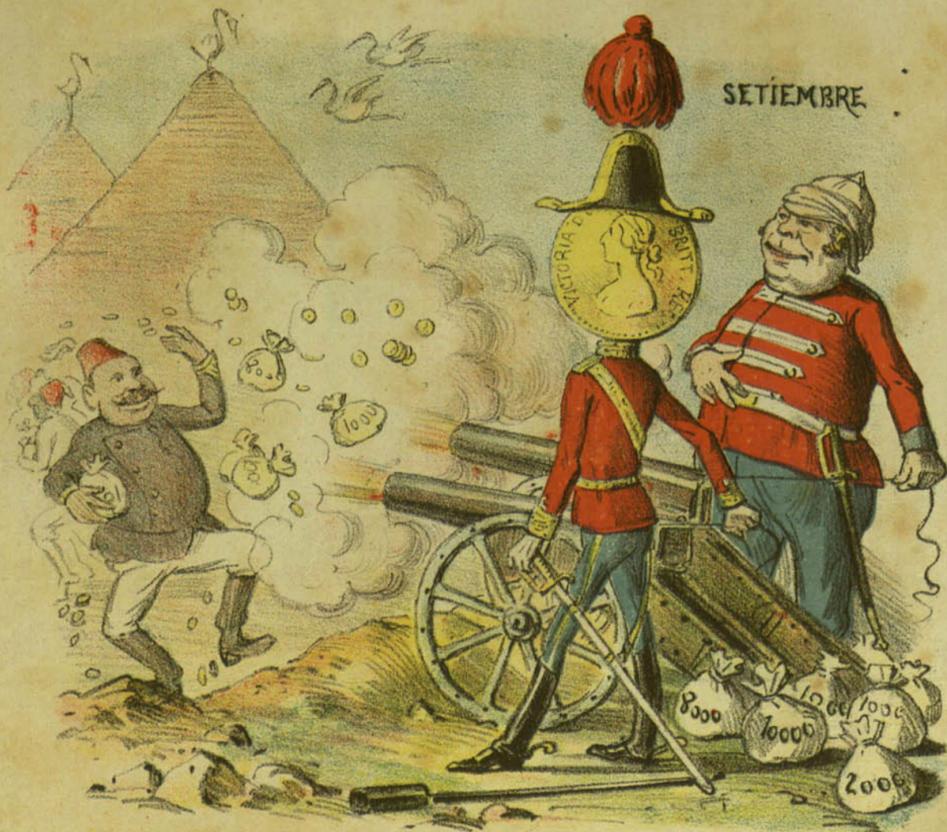
JUNIO



REVISTA



SETIEMBRE



OCTUBRE



1888

ENERO.—Banquete de fosforitos FEBRERO.—Prision del Sindicato madrileño MARZO —Petardos de cuarenta hojas ABRIL —E
 AGOSTO —Puros y mestizos. El hambre en provincias SETIEMBRE —El vencedor de Arabi Bey

Aludiendo á unos retratos
Dijo á su novia Severo:
—Mucho me gusta tu busto,
Pero mas tu cuerpo entero.»

FELIPE GARRIDO.

EN SUS DIAS.

Mientras el tiempo anevras encantos
presta á tu rostro que tiene tantos;
mientras lo miras todo sonriente,
llena de dichas indolente,
al fin del año tu exclamaste:

«Un año más!
Mas en pos de uno, vendrá el otro año,
y desengaña tras desengaña,
voraz ya mistias tus ilusiones;
y esclava al verte de tus pasiones,
al cumplir años, triste dirás:

«Un año más!
Si feliz eres y entre la suerte
das al olvido la fatal muerte,
esta, cada año, vendrá á avisarte
de que te espera para llevarte
lo que te anhelaba la piedra»

Un año más.
Yo que he sufrido; yo que he llorado
y le visto males siempre á mi lado;
si hoy cumples años, como yo creo,
que tantos años, solo desseo,
conquistar penas, y vivirlas...
mil años más.

JOAQUIN M.ª BARTRINA.

ANECDOTA.

Diogenes, cuando veia
su fin cercano, mandó
no enterrarle. Replicó
un su amigo, que seria
puesto su cuerpo de fieras
El dijo: —Tu pala tendrá
con que un defensor.

—Pues dime qué consideras,
(su amigo le replicó)
que muerto no sentirás,
ni defenderle podrás?
Y el sabio le respondió:

—Luz son tus muchos vicios;
pues si he de estar sin sentido,
¿qué importa más ser conocido
de fieras que de gusanos?

J. RUIZ DE ALARCON.

En lo recio de una epidemia, escribió el alcalde de un pueblo al gobernador de su provincia, exponiéndole la triste situación de sus administrados y rogándole que telegraficamente le comunicara las medidas que en aquellos momentos de apuro debía adoptar.

Contestóle el gobernador: «por de pronto, *apelar á todos los medios oportunos* etc.

El alcalde quiso leer el despacho por sí mismo, y como no era muy avisado leyó: *apelar á todos los medios por todos...*»

No quiso leer mas, y dando una palada exclamó:
—¡Que bien hizo en *fusarse* el unico que teníamos! si no hubiese escapado ayer, se chapaba una palica que habia de dejar contento á su Excelencia.

R. ROBERT.

EPIGRAMAS.

Dijo un pobre zascandil,
con poetica sonrisa,
á una lavandera vil
que le perfidó una canasia:
—Si la perdí, no me pesa;
la venganza está en mi mano;
pues no teniendo más que esa,
también pierdo el parroquiano

F. MARTINEZ VILLEGAS

Contrición, confesion, mista,
credo en boca, Cristo en mano,
todo en el ahorcado es bueno:
sólo el verdugo es lo malo.

F. DE LA TORRE.

Entró un diputado en casa de Voltaire, y este que ya estaba encamentado de su eterna pasión por los discursos, apenas le vio entrar le dijo.

—Os advierto que no se usa palabra de lo que vais á decir.

El conde de Choiseul galanteaba á la celebre Ninon cuando esta queria al bailarín Pecaut.

Hallaronse un dia los dos en casa de la ilustre pecadora, y como Pecaut llevaba un traje que parecia de uniforme, el conde le preguntó para mortificarlo:

—¿En que cuerpo servís?

—Mando, respondió el bailarín, en un cuerpo, en que el señor conde sirve hace tiempo.

La duquesa de Nemours tenia la nariz curva y los labios muy redondos, y el duque de Vendome decia de ella:

—Parece un lorito comiendo una cereza.

El abate Bois—Robert, hallandose en el palacio de Richelieu, decia pestes de un alto magistrado.

Oyóle cierto paje de escoba y le dijo:

—Cuidado con lo que se habla, señor abate, ó se lo contará yo al señor magistrado, que es pariente mio.

—¡Ah! ¿yo? replicó el otro; pues anda, díselo todo; que yo tambien le diré que tu has descubierto ser pariente suyo y veremos contra quien se enoja más.

Sofía Arandil fue á visitar á Voltaire

—¡Ah, señorita, le dijo él, tengo ochenta y cuatro años y he hecho ochenta y cuatro necesidades!

—¡Oh, señor mio, replicó ella, yo solo tengo cuarenta años y he hecho más de mil.

PRIMAVERA.

Nubes de azul, de púrpura y de oro,
canciones, mariposas, flores bellas:
amor inmenso, brisas perfumadas;
coronas de azahar; verdes praderas;
mares de plata y luz; placer y risas;
fozanas y brillantes arboledas;
golendrinas, aromas, ruisenores;
altares adornados de azucenas;
entusiasmo, colores; alegría;
cuadriles; idilios, dulces elegías.

¡Oh primavera! Noche de esposales
de la hermosa y feliz naturaleza.

MANUEL REINA.

Señor de casero,
por Dios y los santos,
ya se de memoria
que estamos á tantos
Pero yo deseo
que usted se convenza,
de que estos piquillos
me causan vergüenza.
Estoy esperando
salir de un asunto.
¿Usted me comprende?
Hasta cierto punto.

EUSEBIO BLASCO.

PROSA.

A ningún pecho le pasa
Lo que á tu pecho de armijo;
Entra en el cualquier cariño
Como Pedro por su casa.

Y, al hallar nieve y no fuego
En tu amante corazón,
El cariño de rondon
Toma las de Villaliego.

Po, por experiencia, hablar
Puede; al mirarte tan mona
Te adora hasta allí... y perdona
El modo de señalara.

Y, aunque premio á mi pasión
Diste, con amor no escaso,
Nunca salió de sa paso
¡Oh Cielal tu corazón.

«¿Qué fuera sin ti mi vida?»
—Te dijo una vez— «¿Qué el mundo?»
Y tú... silencio profundo,
Te habias quedado dormida.

Llorando en cierta ocasion
Te vi, y supe con espanio
Que la causa de tu llanto
No era yo, sino un leñon.

Al despedirte en un viaje
Nublada miré tu vista,
No por mi, por la modista
Que te sacó mal el traje.

De mi bolsa en monescalo
Comper una flor, te la di,
Y en vez de llevarla vi
Que te comiste su rabo.

¡Que mal! Por ver el hechizo
De tus cabellos de cielo
Te pedí un poco de pelo
Y se diste... ¡del postizo!

En fin, me tiene en un brete
De tu pasión la apatia,
Y eso que nadie diria
Que estás hecha de sorbete.

Y pues que tu amor y el mio
Nunca harán de paz derecho
Siendo yo dia, y tú noche,
Siendo tu invierno, y yo estío.

Haz amorosos dispendios
U olvidarme por favor,
Mas no me ofrezcas amor
Asgurado de incendios.

Pues aunque tema enojarte,
Si prosigues en tu calma,
Se ira el fuego de mi alma
Con sus humos á otra parte.

CARLOS GONZ.

Determinaron echar
un novicio, que sería,
á todas, cuanto podía,
de las celdas arrarrar.
Viendo al padre lamentar,
Farfan en esta ocasion
dijo con gran confusion:
—Todos lo hemos lamentado;
que nos tenia robado
hasta el mismo corazón.

JUAN DE SALINAS.

31 Dbre 1883.



Y seguirá el turno pacifico de los partidos en el poder.

EL EMIR DE BENGADOR.

(CANCION INDIA TRADUCIDA LIBREMENTE.)

Si supieras que te adoro
como la abeja á la flor,
no faltarás, mi tesoro,
donde te llama mi amor.
A orilla del Ganges, río
que al golfo azul va á dormir,
repositorias, bien mío,
hejo un rosal de tu Emir:
Allí mi sirena,
en noche serena,
tras hermoso día,
entre la espesura
llena de frescura,

viendo tu hermosura
dichoso sería.

Si tu alegraras, mi hermosa,
cual otras veces lo hiciste,
con voz suave y armoniosa,
mi pobre corazón triste,
yo te daría, ángel mío,
mi palacio en Bengador,
con su jardín sobre el río
y un soberbio mirador.

Allí, mi sirena,
en noche serena,
tras hermoso día,
entre la espesura
llena de frescura,
viendo tu hermosura,
dichoso sería.

Si vieras que puede hacer,
mi voluntad soberana,
solamente con querer,
de una pobre, una sultana,
creerías, por un instante,
que, el Dios Azal, se ha encarnado
en el cuerpo de tu amante,
y volarás á su lado.
Allí, mi sirena
en noche serena,
tras hermoso día,
entre la espesura
llena de frescura,
viendo tu hermosura,
dichoso sería.

EDUARDO BLASCO.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 14, bajos

EL LORO

PERIÓDICO POLÍTICO ILUSTRADO.

Este semanario, al entrar, no en el quinto mes de su embarazo, sino en el quinto año de su publicación, esperimenterá notables mejoras que han de colocarle, sin duda, á la cabeza de los de su misma índole.

Su lectura, tan amena y chispeante como siempre, será mas abundante que nunca y sus caricaturas, hechas con el esmero de costumbre, serán aun mas graciosas é intencionadas.

Cada trimestre, por lo menos, publicará un NUMERO EXTRAORDINARIO, de doble tamaño y, por lo tanto, á doble precio para que no sean suscritores, cosa imperdonable, toda vez que, para serlo, basta abonar por adelantado los siguientes

Precios de suscripción.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO	
Seis meses.	4 Pesetas.	Seis meses.	5 Pesetas.	Seis meses.	10 Pesetas.
Un año.	8 »	Un año.	10 »	Un año.	20 »

Numero suelto, corriente: en Barcelona 4 cuartos.—Provincias 15 centimos.—Número atrasado.—25 centimos en toda España.

¡MUCHO OJO!

A todos los que se suscriben por un año se les regalará el Almanaque de EL LORO para 1884 que será mucho mejor que todos cuantos, hasta se han publicado.

VAPORES PAQUETES DE LA

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.

Servicio regular mensual de Barcelona á Manila en 30 días, con escalas en Port-Saïd, Suez, Aden, Punta de Gales y Singapore.

Vapores de la compañía.—ISLA DE LUZON, 8300 toneladas inglesas de desplazamiento.—ISLA DE MINDANAO, 8100 ts. id. id.—ISLA DE PANAY, 7700 ts. id. id.—ISLA DE... (en construcción).

Precios de pasaje: 1.ª 1725 pesetas. 3.ª 665 pesetas

Los señores pasajeros encontrarán espaciosos y bien ventilados alojamientos, pues estos vapores han sido construidos expresamente para el servicio á que se les destina. Hay banos y cuantas comodidades pueden aplacecer en los climas en que han de navegar.

Consignatarios en Barcelona, Sres. Ripoll y C.ª plaza Palacio, esquina á la calle de la Marquesa.

COMPANIA DE TRANSPORTES MARITIMOS

Servicio fijo entre nuestro puerto y los de

Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fé

Prestan este servicio los nuevos, grandes y magníficos vapores de 4.000 toneladas y 1500 caballos de fuerza.

FIVALLER, CLARIS Y SOLIS

admitiendo carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase, ofreciéndoles toda clase de comodidades en sus espaciosas cámaras un trato esmerado.

Se despacha Merced 23

NOTA.—Los pasajeros que lleguen á Montevideo y Buenos Aires por los vapores de la Compañía serán, si gustan, desembarcados y admitidos durante ocho dias en la Fonda de Emigración por cuenta de los Gobiernos de las Repúblicas del Uruguay y Argentina. También serán conducidos por cuenta de sus respectivos Gobiernos (por mar ó ferrocarril) al punto de la república que ellos elijan, dentro de sus respectivos territorios. Los pasajeros de tercera clase serán alojados en grandes cámaras bajo cubierta; se les proveerá de jorón cabeza y manta, y se les suministrará diariamente vino, pan y carne fresca con el servicio de mesa.

VAPORES-CORREOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA (ANTES DE A. LOPEZ Y C.ª)

Servicio para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

SERVICIO PARA COLON Y PACIFICO.

Salidas	Barcelona.	los días 4 y 25
	Valencia.	= 5
	Malaga.	= 7 y 27
	Cádiz.	= 10 y 30
	Santander.	= 20
	Cornúa.	= 21

Los vapores que salen los días 4 de Barcelona y 10 de Cádiz admiten carga y pasajeros á LAS PALMAS (Gran Canaria) y VERACRUZ.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, y los que salen el 20 de Santander y de Cornúa, enlazando con servicios auxiliares de la misma Compañía Transatlántica en conexión con el ferrocarril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico, toman carga á flete corrédo para siguientes puertos:

LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan, Aguadilla, Mayagüez y Ponce.

LITORAL DE CUBA.—Santiago Gibara y Nuevitas.

AMERICA CENTRAL.—Salanilla, Cartagena de Indias, Colon y todos los principales puertos del Pacifico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y San Cruz.

NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California como San Pedro, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

SUD DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales de Panamá á Valparaiso, como Buena Vista, Guayaquil, Payta, Gallao, Arica, Iquique, Caldera, Copiapo y Valparaiso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por camarotes de lujo.

Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de 3.ª clase para Habana, Puerto-Rico y otros puertos á 35 duros. De 3.ª preferente con mas comodidad, á duros 50 para Puerto-Rico y 60 para Habana.

Consignatarios en Barcelona señores Ripoll y compañía, Plaza Palacio, esquina á la calle de la Marquesa

NOTA.—Esta agencia puede facilitar directamente á los cargadores los medios de asegurar mercancías y efectos transportados por los vapores de esta Compañía, hasta verificar la entrega dichas mercancías y efectos en los puntos de consignación.